



Inicio de etapa escolar. Recomendaciones para enfrentar este nuevo desafío

Ingresar al colegio marca una nueva fase en la vida de todas las personas. Al iniciar la etapa escolar, los niños y niñas se ven enfrentados a grandes desafíos, proceso en el que es clave el apoyo y tutela de los padres. Entre ellos se encuentran los cambios en sus rutinas, como la adaptación a nuevos horarios y actividades.

También se ven enfrentados a un proceso de socialización, donde deben aprender a interactuar con otros niños, compartir materiales y respetar normas de convivencia. Además, este período conlleva el desarrollo de la autonomía, lo que implica que los estudiantes sean capaces de realizar tareas como organizar sus útiles, seguir instrucciones y hacerse responsables de pequeñas actividades cotidianas.

"Otro aspecto relevante en este proceso es el manejo de las emociones. Los niños y niñas deben aprender a lidiar con la ansiedad que genera separarse de su familia durante el periodo de clases, la frustración que puede sentirse al afrontar nuevos desafíos escolares, etc.", señala Romina Narváez, doctora en Ciencias de la Educación y académica de la Universidad Autónoma. Agrega que el inicio de la

escolarización conlleva el aprendizaje de nuevos contenidos y el desarrollo de habilidades cognitivas, como nociones básicas de matemáticas, inicio del proceso de lecto escritura, con la identificación de vocales y algunas consonantes, desarrollo de la motricidad fina, etc.

"En este contexto, es importante que, tanto el establecimiento como las familias, acompañen a los niños y niñas en este proceso en un

entorno que les entregue seguridad, fomentando así su confianza para enfrentar esta etapa con éxito", sostiene la Narváez.

APOYO FAMILIAR

En este nuevo camino, las familias cumplen un rol fundamental. Los padres, tutores o cuidadores de los niños deben promover que este gran paso para ellos sea positivo.

El apoyo familiar es un factor crucial que impacta directamente el aprendizaje y rendimiento académico del estudiante. Una adecuada organización en el hogar puede, por ejemplo, prevenir la ansiedad o el estrés asociados al inicio de la etapa escolar.

Es recomendable que las familias -detalla la académica de la U. Autónoma-

hablen con los niños sobre los cambios que vienen y realicen rutinas similares a las del colegio. Por ejemplo, pueden habilitar un espacio en casa para realizar actividades como colorear, jugar o completar pequeñas tareas.

"No menos relevante es generar un ambiente de seguridad y confianza. Esto incluye establecer metas realistas y personalizadas para cada niño, evitando caer en comparaciones con otros estudiantes. Asimismo, las familias deben reforzar el cumplimiento de las normas de convivencia que se promueven en la escuela y fomentar la creación de vínculos positivos con compañeros y docentes, lo que facilitará una transición escolar más amigable para ellos", indica.

